



**Cruz Roja
Americana**

Huracán María: Actualización de dos años

Septiembre de 2019





“No conocía la magnitud de la ayuda de la Cruz Roja hasta que necesité ayuda...exhorto a todos a donar para que puedan continuar ayudando a otros”.

Carlos Cruz, Toa Baja, Puerto Rico

Impulsada por la compasión y la generosidad de nuestros donantes, la Cruz Roja Americana implementa soluciones en cuatro áreas principales de enfoque con el fin de ayudar a los residentes a recuperarse y ser más resilientes a futuras crisis.



Energía constante: La Cruz Roja Americana trabaja con organizaciones colaboradoras para proveer fuentes de energía solar a las escuelas de Puerto Rico que sirven como refugios durante emergencias.



Agua potable: También trabajamos para restaurar el agua potable en comunidades que dependen únicamente de pozos, algo que mucha gente perdió después de María.



Salud comunitaria: El acceso a los servicios de salud y al apoyo emocional es una necesidad constante en Puerto Rico; con nuestros socios, ayudamos a brindar servicios básicos, suministros médicos y educación.



Resiliencia comunitaria: Al ofrecer programas de preparación y recuperación económica con nuestros socios, apoyamos a los pequeños agricultores y construimos comunidades más fuertes.

Portada: Maribel Torres explica cómo un sistema solar de micro redes ahora alimenta el pozo de su comunidad en Barranquitas, Puerto Rico.

Arriba: Carmen Umpierre y Carlos Cruz hablan con los trabajadores de la Cruz Roja Americana, Humerto Román e Iris Medero, sobre la evaluación con drones que recibieron para su granja, Finca Noa, como parte de los esfuerzos de recuperación por el huracán María.

Fotos de la Cruz Roja Americana.

Mensaje de Harvey Johnson, presidente, Servicios Humanitarios de la Cruz Roja Americana



En septiembre de 2017, el huracán María impactó a Puerto Rico, las Islas Vírgenes de los EE. UU. y el Caribe, con un poder devastador e histórico. María fue el huracán más intenso de Puerto Rico en más de 80 años; causó daños generalizados en toda la isla y alteró la vida cotidiana de sus residentes. La tormenta deshabilitó gravemente o destruyó sistemas y servicios esenciales. Ante estos desafíos que alteraron la vida de las personas, la Cruz Roja Americana se movilizó de inmediato para brindar apoyo y asistencia.

Durante los primeros días y semanas, los cortes de energía paralizaron a Puerto Rico y fue difícil acceder a muchos barrios debido a los daños en las carreteras y en otras infraestructuras. Con la ayuda de innumerables voluntarios y socios, la Cruz Roja Americana sirvió millones de comidas y refrigerios, entregó agua embotellada, alimentos y suministros a granel, equipos de cocina y

suministros de asistencia esenciales. Además, a través de nuestro sistema apoyado por los donantes RC View, identificamos qué comunidades eran las más necesitadas y suministramos filtros de agua para ayudar a crear agua potable segura, junto con toldos de lona y kits de comodidades.

A veces, sin embargo, la mayor necesidad va más allá de los suministros. Debido a las complicaciones por la tormenta, muchas personas tuvieron problemas para comunicarse con amigos y familiares en la isla. Del mismo modo, muchos residentes de Puerto Rico no pudieron cargar sus propios teléfonos u obtener acceso a internet. Con el apoyo de organizaciones hermanas de la Cruz Roja, establecimos bancos de teléfonos satelitales móviles para volver a conectar a más de 14,900 familias; personas que de otra manera, no podrían comunicarse con sus seres queridos.

La Cruz Roja Americana sigue comprometida con los sobrevivientes de María y con la implementación de soluciones que contribuyan a la resiliencia de sus comunidades, mientras se recuperan de esta tormenta catastrófica. Trabajando con organizaciones colaboradoras, apoyamos programas de recuperación de amplio alcance y centrados en la comunidad, que incluyen la instalación de sistemas solares en las escuelas, el acceso constante a agua potable, el apoyo a la salud comunitaria mediante la educación y cotejos de bienestar para niños, el suministro de equipos e insumos médicos vitales, el apoyo a los programas extracurriculares para niños y la asistencia para que las comunidades vulnerables se vuelvan económicamente resilientes, por ejemplo, a través de micro subvenciones a pequeños agricultores que todavía luchan por recuperarse después del impacto de María.

La Cruz Roja Americana solo puede estar lista, y permanecer durante la recuperación, gracias a la increíble generosidad de los donantes y los socios. Cuando necesitamos brindar alivio, consuelo y apoyo, usted está allí para apoyarnos. Gracias a usted, la Cruz Roja Americana continúa en Puerto Rico hoy, marcando la diferencia para aquellos que perdieron mucho después de María y aquellos que todavía se están recuperando. Estamos profundamente agradecidos por su confianza y su colaboración en esta misión.

A handwritten signature in black ink that reads "Harvey Johnson". The signature is written in a cursive, flowing style.

Harvey Johnson

Ayuda y esperanza en el camino de la destrucción

Hace dos años, el huracán María se convirtió en el tercer gran huracán en impactar los EE. UU. en menos de un mes. Esta poderosa tormenta trajo más destrucción a las Islas Vírgenes de los EE. UU. antes de tener un impacto devastador en Puerto Rico. Los sobrevivientes vieron cómo se destruían las casas, los negocios y los cultivos; y muchos se quedaron sin electricidad ni acceso a servicios vitales, incluido el agua potable.

En respuesta, la Cruz Roja Americana trabajó las 24 horas para apoyar a los sobrevivientes y ayudarlos a sobrellevar las complicaciones únicas que dejó María. Con la ayuda de nuestra tecnología apoyada por los donantes, los trabajadores de asistencia se desplegaron por todo Puerto Rico durante meses para proveer el apoyo y los suministros de asistencia que se necesitaban con urgencia, navegando por condiciones difíciles para llegar a las áreas más remotas del interior de la isla.

Satisfacer las necesidades esenciales después de María

Ante los desastres naturales, las necesidades más básicas pueden parecer fuera del alcance de los sobrevivientes. María dejó a muchos puertorriqueños tambaleándose por las devastadoras pérdidas personales, así como la falta de acceso a agua potable, electricidad o el servicio telefónico.

Con socios y organismos de respuesta ante emergencias, los trabajadores de asistencia ante desastres de la Cruz Roja Americana brindaron comidas y alimentos a granel, refrigerios y agua embotellada, así como suministros de limpieza, toldos y kits de comodidades. También entregamos miles de filtros de purificación de agua para ayudar a proveer agua potable segura, una necesidad urgente después de que María dañó la infraestructura de agua de toda la isla.

Además, entregamos más de 2,700 generadores solares y de gas para alimentar equipos médicos de soporte vital para los sobrevivientes con afecciones de salud graves. Algunos residentes informaron haber desechado medicamentos vitales porque no tenían energía para refrigerarlos. Los generadores suministrados por la Cruz Roja Americana marcaron la diferencia de inmediato para las familias como estas y muchas otras.

Reconexión de familias, brindando salud y apoyo emocional

En la isla, algunos sobrevivientes se enfrentaron a un desafío desgarrador: la incapacidad de hacerles saber a sus amigos y seres queridos que estaban bien después de esta terrible y devastadora tormenta. María obstaculizó las comunicaciones hacia la isla y desde ella, dejando a muchos sin forma de comunicarse con amigos y familiares.

Con el apoyo de la Cruz Roja Española y la Cruz Roja Finlandesa, configuramos antenas parabólicas móviles para ayudar a los residentes a reconectarse con sus seres queridos, cargar sus teléfonos y acceder a internet. Los trabajadores de la Cruz Roja Americana en el lugar presenciaron cómo algunas personas conversaban entre lágrimas con sus seres queridos por primera vez desde que María los impactó. Con esta tecnología, ayudamos a reconectar a más de 14,900 familias en 51 municipios de Puerto Rico.

Además de las necesidades físicas y tecnológicas, la Cruz Roja Americana prestó servicios de salud y apoyo emocional a través de trabajadores capacitados en salud y salud mental. Estos trabajadores esenciales proporcionaron servicios básicos y evaluaciones de salud, y ofrecieron consuelo a quienes afrontaban el devastador impacto de María en sus vidas y sus familias.

Respuesta en un vistazo



Más de **12.8 millones de comidas y refrigerios** servidos con los socios comunitarios



Más de **5.2 millones de artículos de asistencia** distribuidos



Más de **77,000 filtros de purificación de agua** distribuidos



Más de **40,800 contactos de salud y salud mental** realizados



Más de **2,700 generadores** entregados a personas con necesidades de equipos médicos

Todos los números son acumulativos y reflejan los esfuerzos de respuesta de la Cruz Roja Americana desde el 20 de septiembre de 2017.

Programas y esfuerzos de recuperación enfocados en los sobrevivientes de María

El huracán María creó un conjunto único de desafíos para los sobrevivientes en el camino hacia la recuperación. Un año después de que la tormenta azotara la isla, muchas comunidades aún no tenían acceso constante a agua potable, electricidad, servicios celulares y atención médica esencial.

Durante los últimos dos años, la Cruz Roja Americana ha trabajado con numerosos socios para encontrarles soluciones a estos desafíos en Puerto Rico. También estamos trabajando en la preparación individual y comunitaria para ayudar a los puertorriqueños a ser más resilientes contra los huracanes y otras crisis futuras. Hasta la fecha, hemos brindado capacitación en preparación a más de 100,000 personas en la isla, a través de programas como Prepárate con Pedro, Mi Funda de Almohada y otros.

Nuestros esfuerzos de recuperación incluyen cuatro áreas clave: energía constante, agua potable, salud comunitaria y resiliencia comunitaria. Con el apoyo de donantes y voluntarios, y la asociación con funcionarios federales y locales, organizaciones sin fines de lucro y otras organizaciones colaboradoras, hemos identificado las necesidades actuales y hemos desarrollado un enfoque de recuperación centrado en la comunidad después de María.

Esto incluye la instalación de sistemas de energía solar con micro redes, así como el suministro de casi 100 refrigeradores de grado farmacéutico para centros de salud. A través de una asociación con Americares y el Movimiento para el Alcance de Vida Independiente (MAVI), ayudamos a desarrollar la capacidad de los primeros



En la escuela Angelita Delgado Sella en Lares, el maestro Ramón Arroyo y una trabajadora de la Cruz Roja discuten el impacto positivo del nuevo sistema de micro redes instalado. Foto de la Cruz Roja Americana.

“La alegría que todos tenemos es que [ahora] sabemos que, en caso de producirse un desastre natural, podremos ofrecer servicios”.

Blanca González, Lares, Puerto Rico

respondedores e integrar los servicios de emergencia para personas discapacitadas. También trabajamos para suministrar más de 14,000 filtros de agua Kohler en toda la isla.

Además, muchos de nuestros esfuerzos de recuperación se centran en los niños, los educadores y las escuelas. En las comunidades de Puerto Rico, las escuelas sirven como refugios y centros comunitarios. Con nuestros socios, ahora estamos en la fase piloto de sistemas de agua potable en seis escuelas, con el objetivo de instalar sistemas en hasta 43 escuelas que serán operadas por organismos locales durante emergencias.

Los desafíos actuales causados por María continúan afectando la vida cotidiana en Puerto Rico. El daño a las infraestructuras esenciales creó un efecto dominó en la vida del hogar, las familias, la salud y las industrias locales. Al centrarnos en estas cuatro áreas de recuperación, ayudamos no solo a reconstruir la isla, sino también a crear un Puerto Rico aún más fuerte.

Utilizar la energía solar para reforzar la preparación

Los sistemas de micro redes solares son un componente esencial para la recuperación en Puerto Rico. Cada micro red que ayudamos a colocar es lo suficientemente resistente como para soportar vientos de 160 mph y escombros proyectiles; además, puede generar 50kW de potencia y tiene una vida útil de 10 años.

Durante el último año, apoyamos la instalación de estos sistemas en 112 escuelas y continuaremos a instalar sistemas adicionales alrededor de todo Puerto Rico. Las escuelas son un elemento central en las comunidades puertorriqueñas; con los recursos y la tecnología adecuados, estas escuelas estarán mejor preparadas para enfrentar futuros eventos catastróficos y servir como refugios para los residentes locales.

La escuela Angelita Delgado Sella en el municipio de Lares ya ha sido testigo del impacto de esta tecnología fundamental. Gracias a los esfuerzos de recuperación de la Cruz Roja Americana, la escuela ahora tiene un sistema de micro red solar. Este sistema puede alimentar ocho

salones, dos baños, la cocina y el comedor de la escuela; áreas que se utilizan como refugio durante los desastres.

El personal y los estudiantes de la escuela vieron el impacto de este sistema en la primavera de 2019 cuando sufrieron un corte de energía. Con la micro red instalada, la escuela cambió automáticamente a su fuente de energía de apoyo. El maestro Ramón Arroyo dijo que, si no se hubiera informado al personal del comedor que no había electricidad, “no se hubieran dado cuenta”.

Además de expandir la capacidad de refugio en la isla, estos sistemas mejoran la capacidad de recuperación al reducir el riesgo de perder el tiempo de clase y brindar alimentación a los necesitados. En la escuela Delgado Sella, el 89% de los más de 450 estudiantes vive al nivel de pobreza o por debajo de ese nivel. Para muchos, el almuerzo escolar es la única comida caliente del día.

“La alegría que todos tenemos es que [ahora] sabemos que, en caso de producirse un desastre natural, podremos ofrecer servicios”, sostuvo la directora de la escuela, Blanca González. “Las clases continuarán, todos tendrán acceso a los baños, y podremos ofrecer el desayuno, el almuerzo y la cena a los estudiantes y la comunidad”.

Las micro redes llevan agua potable a los residentes vulnerables

Las micro redes solares también desempeñan un papel clave en el suministro de agua potable a las comunidades afectadas por María. Con nuestro colaborador sin fines de lucro Water Mission, la Cruz Roja Americana está por lograr su objetivo de instalar 20 micro redes para alimentar pozos comunitarios en Puerto Rico; a menudo

“Sin ustedes, no habría manera de hacer este proyecto”.

Maribel Torres, Barranquitas, Puerto Rico

la única fuente de agua para aquellos que no están conectados al sistema público de agua.

Ese fue el caso en la comunidad Palmarito Cintrón en Barranquitas. Después de María, la comunidad quedó sin electricidad durante ocho meses, lo que también significaba que no había agua corriente. Los residentes usaron agua de un pozo improvisado, pero solo para fines donde no se requería agua potable y segura para beber. Con más de 220 familias que necesitaban desesperadamente agua potable, la líder comunitaria Maribel Torres sabía que Palmarito Cintrón necesitaba ayuda, pero la comunidad no tenía suficiente dinero para financiar un sistema.

“Ahí es donde entra la Cruz Roja Americana, para donarnos el sistema”, explicó Maribel. “Estamos 100% agradecidos”.

Las micro redes llegaron en febrero de 2019 y ahora, proveen una fuente constante y confiable de agua potable. Por lo general, el pozo está activo de 11:00 a.m. a 7:30 p.m., y el monitoreo de su uso es una responsabilidad compartida entre los residentes. Maribel también informó que, debido a la implementación de las redes, la factura de energía promedio de la comunidad ha disminuido \$600. Ella sigue agradecida por el apoyo de la Cruz Roja Americana. “Sin ustedes —afirmó—, no habría manera de hacer este proyecto”.



Después del huracán María, Yanira Barbosa recibió una nueva silla de ruedas a través de la asociación de la Cruz Roja Americana con Community Health Foundation de Puerto Rico. Foto de la Cruz Roja Americana.

Apoyar a las comunidades para que sean más saludables

Además de energía confiable y agua potable, la Cruz Roja Americana también ha trabajado para expandir los servicios de salud comunitaria y salud mental en Puerto Rico. Al apoyar a los centros de salud comunitarios, promovemos la prevención de enfermedades, la educación sobre la salud conductual, los exámenes de salud y las vacunas. Además, brindamos capacitación para apoyar los primeros auxilios psicológicos y la asistencia a los residentes vulnerables.

Los centros también aseguran la disponibilidad de suministros y equipos para personas necesitadas, como Yanira Barbosa Rivera de Bayamón, Puerto Rico. Poco antes de que María impactara el lugar, Yanira sufría de miositis, una inflamación de los músculos, en su pie. Yanira no tenía zapatos adecuados, lo que le produjo una úlcera dolorosa en el pie. Se sometió a cuatro cirugías y durante más de un año, usó una silla de ruedas que su hermano encontró en la calle.

Cuando la silla dejó de funcionar, Yanira visitó el Community Health Foundation of Puerto Rico, uno de los establecimientos apoyados por la Cruz Roja Americana. “Gracias a ustedes, pude conseguir mi nueva silla de ruedas”, afirmó Yanira, quien recibió su nueva silla unos días después de esa consulta. “Esta es más fácil, más rápida y me siento cómoda”.

La joven madre Stephanie Narváez también recurrió al Community Health Foundation para obtener apoyo después del huracán María. Su hijo de cuatro años, Jaycob, tiene una afección cardíaca congénita y necesitó que le colocaran un marcapasos tan solo 24 horas después del nacimiento. Tres meses después, necesitaba otro marcapasos para tratar sus latidos cardíacos irregulares, y todavía necesita atención especializada hoy.

En diciembre de 2018, gracias a la Cruz Roja Americana y al Community Health Foundation, Stephanie recibió un humidificador y un oxímetro; un dispositivo externo que mide el oxígeno a través del ritmo cardíaco de una persona. Unos meses después, el oxímetro indicó que los latidos del corazón de Jaycob disminuyeron significativamente. Aunque nunca se quejó con su madre, Stephanie sabía que algo andaba mal y llevó a Jaycob a una evaluación.

“Eso fue un lunes y lo operaron el miércoles”, dijo Stephanie. “Estoy muy agradecida con todos ustedes, porque sin el oxímetro, no me habría dado cuenta de que los latidos del corazón de mi hijo habían disminuido. Muchas gracias a los donantes de la Cruz Roja Americana...han sido de gran ayuda para nosotros”.



Jaycob, de cuatro años, recibió un humidificador y un oxímetro de la Cruz Roja Americana después del huracán María; este último lo ayudó a evitar una complicación grave de salud. Foto de la Cruz Roja Americana.

Apoyo a las economías locales para mejorar la resiliencia comunitaria

El impacto duradero de María va más allá de la infraestructura y el acceso a los servicios. Las industrias locales en Puerto Rico también sufrieron mucho. El sector agrícola sufrió un golpe particularmente duro: muchos agricultores vieron desaparecer cultivos y años de arduo trabajo en cuestión de días. Esos agricultores trabajan fuerte para recuperarse.

A través de una asociación con el Fideicomiso de Ciencia, Tecnología e Investigación de Puerto Rico, la Cruz Roja Americana ha otorgado micro subvenciones a 450 agricultores de tiempo completo durante el último año. Este programa, Recuperación Agrícola, apoya a los agricultores locales a través de talleres educativos, evaluaciones tecnológicas y asistencia financiera para reconstruir y comprar materiales esenciales. El programa da prioridad a mujeres, veteranos y agricultores agroecológicos.

Los agricultores Carmen Umpierre y su esposo Carlos Cruz se han encargado de la finca de Carmen de 15 cuerdas, “Finca Noa”, durante cinco años. Casi dos años después del huracán María, solo se han recuperado en un 50%. No comenzaron a producir cosechas nuevamente

hasta enero de 2019, y todavía no producen suficiente parcha, que es su principal cultivo comercial.

Recuperación Agrícola ayudó a brindarle a Carmen y Carlos una evaluación tecnológica de su finca. Utilizando drones, estas evaluaciones ofrecen datos científicos sobre plagas, suelo, humedad, erosión y topografía para ayudar a los agricultores a planificar. Además del apoyo técnico, Carmen y Carlos utilizaron la asistencia financiera del programa para reparar su tractor, comprar suministros y tierra, y pagar el alquiler de la finca. “Estamos extremadamente agradecidos; no solo por la ayuda financiera, sino por los materiales que hemos recibido...[y] el conocimiento que hemos adquirido a través del taller. Se nota que viene del corazón”, dijo Carmen.

Carlos agregó: “No conocía la magnitud de la ayuda de la Cruz Roja hasta que necesité ayuda...exhorto a todos a donar para que puedan continuar ayudando a otros”.

El veterano de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, Alexander Coss, también recibió una micro subvención para su finca de media cuerda, “Eluney”, en Ceiba. Alexander tiene alrededor de 15 cajas de abejas y antes de María, cultivaba para su propio consumo. Con el apoyo de Recuperación Agrícola, Alexander aprendió a proteger su tierra de los cerdos salvajes que causaban daños y compró los suministros y el equipo de almacenamiento necesarios para su colmenar.

“No tengo suficientes palabras para expresar mi gratitud por su ayuda”, dijo. “Nunca había visto un programa de la Cruz Roja Americana que ayudara directamente a los agricultores y para mí, eso ha sido algo innovador”.

Igualmente, la Cruz Roja Americana apoya un programa agrícola adicional a través de una asociación con la entidad local Agrolnnova. Hemos ayudado a 25 escuelas a implementar sistemas hidropónicos y jardines tradicionales para fortalecer su seguridad alimentaria.

La capacitación en preparación fortalece a las comunidades

Además de reforzar la infraestructura y apoyar a los agricultores locales, una parte clave de nuestros esfuerzos de recuperación es garantizar que los residentes de Puerto Rico estén listos para futuros eventos como María. Hasta la fecha, hemos brindado capacitación en preparación a más de 100,000 personas a través de una variedad de programas, que incluye el proyecto Mi Funda de Almohada de la Cruz Roja Americana.

El proyecto Mi Funda de Almohada, un programa nacional para estudiantes de tercero a quinto grado, enseña a los niños cómo prepararse para los desastres, enfocándose en la seguridad, las habilidades de afrontamiento emocional y la preparación personal. Los estudiantes crean sus propios kits de suministros al empacar artículos



La Cruz Roja trabaja con el Fideicomiso de Ciencia, Tecnología e Investigación de Puerto Rico para ayudar a los agricultores como Alexander Coss a recuperarse después del huracán María. Foto de la Cruz Roja Americana.

esenciales en una funda de almohada para facilitar su transporte durante una emergencia.

Britney Rivera Martínez, de nueve años, y su familia saben cuánto impacto puede tener el programa. Cuando ocurrió el huracán María, Britney y su familia intentaron permanecer en su hogar, pero tuvieron que irse. A pie, cruzaron una cuesta de un barrio a otro.

“Recuerdo que Britney lloraba de miedo”, contó su madre, Yessenia.

Desde entonces, Britney participó en el proyecto Mi Funda de Almohada en la escuela Luís Muñoz Marín en Arecibo. Además de aprender a construir un kit de suministros de emergencia, Britney aprendió técnicas de manejo del estrés, cómo salir rápidamente de la casa en caso de otra emergencia y lo más importante, cómo compartir lo que había aprendido con sus seres queridos.

“Me encantó”, dijo Britney sobre el programa. “Ahora estamos más preparados: compramos baterías, agua, jugo y comida enlatada”.

La escuela de Britney también recibió un sistema de micro redes para que ayude a servir de refugio en futuras emergencias.

“Es una iniciativa maravillosa de la Cruz Roja Americana”, sostuvo Yessenia.

Su apoyo hace la diferencia

El huracán María les trajo angustia y desafíos sin precedentes a las personas de Puerto Rico, y las personas de todos los Estados Unidos respondieron con compasión. A medida que el pueblo de Puerto Rico se reconstruye y continúa recuperándose de las profundas heridas que dejó María, la Cruz Roja Americana sigue comprometida con esta isla resiliente y su proceso de recuperación en curso.

Gracias al apoyo extraordinario de nuestros donantes, la Cruz Roja ha recaudado \$72 millones, incluido el valor de los bienes y los servicios esenciales donados para ayudar a los sobrevivientes del huracán María. (Esto no incluye el dinero que apoya la respuesta del huracán María de nuestro fondo general de Huracanes del 2017). Al 9 de septiembre de 2019, la Cruz Roja Americana ha programado aproximadamente \$80.3 millones para los esfuerzos de ayuda y recuperación del huracán María.

Hoy, la Cruz Roja continúa su ayuda para satisfacer necesidades no cubiertas de los impactados por el huracán María y para apoyar los programas comunitarios de recuperación en las áreas afectadas. Al 9 de septiembre de 2019, estimamos gastos totales de aproximadamente \$111 millones para nuestra respuesta al huracán María; que incluye asignaciones del fondo Huracanes del 2017. Este estimado puede cambiar, basado en las necesidades comunitarias pendientes y los servicios de los socios del huracán María; así como los otros huracanes del 2017.



El voluntario de la Cruz Roja Americana Jeffrey Rodríguez y Britney Rivera muestran parte del trabajo de Britney del proyecto Mi Funda de Almohada, un programa que prepara a los niños para desastres y emergencias. Foto de Iris Medero/Cruz Roja Americana.

Con su apoyo, la Cruz Roja ayuda a las personas a reconstruir sus vidas

Generosos donantes han ayudado a proveer asistencia y apoyo de recuperación continuo a personas, familias y comunidades devastadas por el huracán María.



Dinero gastado y comprometido del huracán María (en millones)¹

Al 9 de septiembre de 2019 (\$72.0 millones recaudados)

Categorías de gastos	Alimentos y artículos de asistencia	Salud y apoyo emocional	Recuperación individual y comunitaria	Total	Gasto %
Proyectos de recuperación a largo plazo	—	—	\$23.9	\$23.9	30%
Alimentos, artículos de asistencia y otros tipos de ayuda	\$18.9	\$0.2	\$0.3	\$19.4	24%
Desembolsos de subvenciones de recuperación a largo plazo para ayudar a cubrir las necesidades no cubiertas ²	—	—	\$11.0	\$11.0	14%
Flete, envíos postales, almacenamiento y otras logística que permite la entrega de servicios	\$8.4	—	\$0.7	\$9.1	11%
Envío de voluntarios y personal (incluye vuelos, alojamiento, comidas y vehículos)	\$5.1	\$0.4	\$0.2	\$5.7	7%
Contrataciones temporeras para desastres	\$1.5	\$0.1	\$1.0	\$2.6	3%
Tecnología informática, comunicaciones y centros de llamadas	\$0.6	\$0.1	—	\$0.7	1%
Empleados de la Cruz Roja de tiempo completo	\$0.3	\$0.1	\$0.1	\$0.5	1%
Equipos, mantenimiento y combustible para vehículos de emergencias de la Cruz Roja y camiones alquilados	\$0.2	—	—	\$0.2	0%
Gastos totales en el programa	\$35.0	\$0.9	\$37.2	\$73.1	91%
Administración, generales y recaudación de fondos ³				\$7.2	9%
Gastos totales⁴				\$80.3	100%

¹ A causa del huracán Irma, la respuesta en las Islas Vírgenes de los EE. UU. ya estaba en progreso cuando los golpeó el huracán María. Los costos de la respuesta a ambas tormentas en las Islas Vírgenes de los EE. UU. se incluyeron en el presupuesto del huracán Irma.

² \$2.0 millones aún disponibles para ser desembolsados a través de subvenciones ya firmados. No incluye los costos administrativos de las organizaciones colaboradoras que estén relacionados con la subvención; los cuales representan aproximadamente del 1% al 3% del monto otorgado. Estos costos se reflejan en la fila de administración, generales y de recaudación de fondos.

³ Gastos de administración, generales y recaudación de fondos apoyan la base de nuestro trabajo y son indispensables para operar la organización y ayudar a las personas necesitadas. Incluyen personas y sistemas informáticos y telecomunicaciones en toda la empresa, recursos humanos y nómina de pago para nuestros más de 20,000 empleados y aproximadamente 300,000 voluntarios, así como funciones de recaudación de fondos y comunicaciones y otros servicios de apoyo en todos los programas. Noventa y un (91) centavos de cada dólar recibido para el huracán María se gastará en los servicios brindados a las personas afectadas por el huracán María.

⁴ Al 9 de septiembre de 2019, estimamos gastos totales de aproximadamente \$111 millones de nuestra respuesta al huracán María; que incluye asignaciones del fondo Huracanes del 2017. Este estimado puede cambiar, basado en las necesidades comunitarias pendientes y los servicios de los colaboradores del huracán María; así como los otros huracanes del 2017.

¡Gracias!

La Cruz Roja debe estar preparada para cualquier desastre, grande o pequeña, y respondemos a un promedio de más de 62,000 desastres por año; incluidos los incendios en viviendas unifamiliares o fuegos de apartamentos, clima severo, inundaciones e incendios forestales. Aquellos en necesidad buscan a la Cruz Roja Americana en sus horas más oscuras porque saben que pueden confiar en nosotros justo después del desastre y durante su recuperación. Su donación nos ayuda a cumplir con esta promesa. Agradecemos su confianza.



Para conocer más acerca de la respuesta de la Cruz Roja Americana y las iniciativas de recuperación para ayudar a los sobrevivientes del huracán María, visite redcross.org/maria.



**Cruz Roja
Americana**

Blanca González, directora de la escuela Angelita Delgado Sella en Lares, Puerto Rico, y la trabajadora de la Cruz Roja Iris Medero en el salón donde se ubican las baterías solares que ayudarán a proveer electricidad a la escuela en caso de emergencia. Foto de la Cruz Roja Americana.